



HACIENDO QUE EL CAMBIO SEA UNA REALIDAD

CONCEPTUALIZANDO EL PODER PARA AVANZAR LA JUSTICIA, LA IGUALDAD, Y LA PAZ

Aún me levanto

*Como las lunas y como los soles,
Con la certeza de las mareas,
Como las esperanzas que vuelan alto,
A pesar de todo,
me levanto.
Desde las chozas de una vergüenza histórica,
Me levanto
De un pasado enraizado en el dolor
Me levanto
Soy un océano negro, impetuoso, y ancho,
Fluyendo y embraveciendo, muevo las mareas,
Dejando atrás noches de terror y miedo
Me levanto
A un amanecer maravillosamente claro
Me levanto
Trayendo los dones que mis ancestras me dieron,
Yo soy el sueño y la esperanza del esclavo
Me levanto
Me levanto
Me levanto.*

--Maya Angelou—
Poeta y activista Afroamericana

Este documento, elaborado para la Escuela Mar de Cambios, Julio 2009, es un resumen de la publicación producida por JASS en inglés, Haciendo que el Cambio Sea una Realidad sobre el poder. Como una introducción al tema de poder, presenta algunas ideas y conceptos básicos para colegas que buscan comprender a más profundidad las dinámicas del poder y diseñar estrategias para transformarlas. Para muchas feministas, será un repaso de conceptos ya conocidos con unos toques y tejidos nuevos al final. A raíz de la Escuela, esperamos interrogar, enriquecer y profundizar este análisis. El documento está dividido en cinco secciones: Antecedentes; Retos del Poder; Visiones del Poder Vital; Poder Sobre: Múltiples Manifestaciones y Estrategias; y la Matriz del Poder.

ANTECEDENTES

¿Por qué el poder y por qué ahora?

Durante los últimos 20 años, diversas personas y organizaciones preocupadas por la justicia social, la igualdad, y el desarrollo han orientado sus esfuerzos cada vez más hacia campañas de la incidencia en políticas gubernamentales y servicios públicos para garantizar los derechos humanos y facilitar el cambio, confiando en la institucionalidad democrática. Sin embargo frente a los retrocesos que procesos como el neoliberalismo, la militarización, y los fundamentalismos religiosos han significado para los derechos de millones de personas en todo el mundo, muchos activistas han modificado su eje de lucha. Frente a esos retos y amenazas, se dan cuenta de la vulnerabilidad real de sus avances en el ámbito público. Por lo tanto tratan de defender los logros obtenidos y buscan formas más efectivas de abordar y transformar el poder. Esta búsqueda está llevándoles hacia un cuestionamiento más profundo sobre la naturaleza del cambio y el poder -- un cuestionamiento que les hace revisar críticamente la historia y visitar enfoques y estrategias previas mientras a la vez tantea nuevas energías, ideas y oportunidades para revitalizar los movimientos sociales y las estrategias de cambio.¹

Algunas de las preguntas y cuestionamientos que desde hace unos años se están haciendo las organizaciones y movimientos sociales son:

- ¿Por qué muchas estrategias y enfoques dan la impresión de ser inadecuados en la lucha para superar la pobreza e injusticia? ¿Qué y quienes pueden ser las fuentes de inspiración, experiencia y sabiduría en las que podemos abreviar para fortalecer nuestros esfuerzos?
- ¿Cómo afecta a nuestro trabajo el actual contexto globalizado y qué significado tiene para el desarrollo de estrategias innovadoras y audaces, capaces de revitalizar los movimientos?
- ¿Por qué la mayor parte de la gente —incluso la que resiente los mayores efectos de la injusticia— parece aislada, inactiva y sin un compromiso social? ¿Cómo hacemos para llegar más efectivamente a la gente y comprometerla con agendas colectivas para la paz y la justicia?
- ¿Cómo comprendemos las complejidades del poder y el empoderamiento, y cómo respondemos a sus retos para usar, construir y transformar el poder?

Raíces de JASS: Coyunturas y estrategias cambiantes

Con el paso de los años, muchas de las personas que participamos en JASS hemos revisitado y refinado nuestro análisis y comprensión del poder y las estrategias dirigidas al transformarlo, aprovechando las lecciones de nuestras experiencias en distintos contextos y lugares del mundo. En las décadas de los 1970s y los 1980s, las experiencias de **educación popular y organización de base** nos aportaron un análisis útil y unas metodologías para confrontar la opresión y construir el poder personal y colectivo de la gente. El énfasis de la educación popular en la transformación social, la concientización, la organización y la acción permitió que se convirtiera en una herramienta de lucha muy atractiva en ese momento. Sin embargo al enfocar su análisis de las causas de la desigualdad social solamente en la diferencia de clase, dejó de lado otras formas de subordinación y resistencia, como el género, la etnia, la edad, la preferencia sexual, etc. Durante ese mismo periodo las luchas revolucionarias nos ofrecieron tanto inspiración como lecciones dolorosas con respecto al poder y la posibilidad del cambio.

Al despolitizarse la educación popular, cada vez más convirtiéndose en meras técnicas de participación superficial y al reconocer los límites de los partidos revolucionarios, muchas de nosotras nos involucramos profundamente en el trabajo de **empoderamiento y luchas para avanzar los derechos de las mujeres**. Tomando en cuenta nuestras propias experiencias con el poder patriarcal, ampliamos la práctica de educación popular y adaptamos nuestras estrategias para mejor responder a múltiples formas de opresión y subordinación. Influidas por el pensamiento feminista re-enfatizamos una visión transformadora del cambio que buscaba transformar las estructuras y dinámicas opresivas del poder en varios ámbitos – desde lo íntimo y privado hasta lo público². De nuevo, estas estrategias las adaptamos para responder a la promesa de democratización que muchos Estados hicieron en la década de los 1990s, época en la que nos involucramos en estrategias para reclamar derechos y redefinir la participación de las y los ciudadanos mediante la **incidencia política centrada en la gente**. A pesar del énfasis en el ámbito público, siempre vimos la necesidad de desarrollar estrategias comprensivas que tocaban e integraban el poder íntimo/personal con lo colectivo.

En años recientes, la fuerza del neoliberalismo y los fundamentalismos y sus consecuencias para el tejido social, se unió a la despolitización de la incidencia realizada por poderosas organizaciones no gubernamentales (ONG) preocupadas por su imagen o 'marca' (*branding*). Sedientas de rápidas respuestas técnicas y resultados medibles, muchas han ignorado el trabajo organizativo/educativo de base y la necesidad de confrontar las dinámicas menos visibles del poder – los procesos y paradigmas que normalizan las desigualdades como el patriarcado y el neoliberalismo que crean ciertas construcciones mentales (*mindsets*) que refuerzan esas injusticias. Como resultado, hemos visto en muchas partes del mundo la eliminación o la falta de estrategias dirigidas a profundizar tanto la organización y liderazgo popular como la conciencia crítica y los procesos analíticos para comprender y transformar las diferentes dimensiones y paradigmas de poder. Ello nos ha llevado a un retorno a reflexiones previas sobre cuestiones de poder personal y colectivo y a reafirmar temas y estrategias de **concientización y construcción de movimientos**.

Nos falló la física, olvidamos el concepto básico según el cual a toda acción sigue una reacción igual o mayor.

Activistas feministas comentando sobre el retroceso en los derechos de las mujeres, 2006

Cuando la política democrática ya no puede darle sentido a la discusión sobre cómo organizar nuestra vida común, cuando se limita a asegurar las condiciones necesarias para el funcionamiento sin sobresaltos del mercado: en esas circunstancias las condiciones maduran para que demagogos talentosos articulen la frustración popular. Debemos percatarnos que en gran medida el éxito de los populistas de derecha... se debe al hecho que le dan a la gente alguna forma de esperanza, con la creencia de que las cosas pueden ser diferentes. Por supuesto que es una esperanza ilusoria, fundada en falsas premisas y en mecanismos inaceptables de exclusión, donde generalmente la xenofobia desempeña un papel central. Sin embargo, cuando son esos partidos los únicos que ofrecen una salida para las pasiones políticas, su oferta de que pueden proporcionar una opción puede ser muy seductora.

Chantal Mouffe, 2002

LOS RETOS DEL PODER³

El poder es uno de los temas más difíciles e inquietantes de abordar. Puede parecer especialmente monolítico e impenetrable para los individuos que han vivido bajo regímenes que niegan las libertades o que reprimen la voz y participación de sus pueblos. En estos casos, el poder es visto como una especie de relación de ganadores y perdedores; un *juego de suma cero* que implica arrancarle el poder a alguien más para utilizarlo y evitar que otros lo tomen. Una visión tan unidimensional puede paralizar el análisis y la acción. Cuando la gente solo ve al poder como algo siniestro e imposible de cambiar, entonces no puede reconocer sus propias fuentes de poder.

En realidad, el poder es dinámico, multidimensional, basado en relaciones interpersonales, y cambiante según el contexto, las circunstancias e intereses. Sus manifestaciones y formas pueden ir de la dominación y resistencia a la colaboración y transformación. Estas son buenas noticias para las y los promotores de la justicia social cuyas estrategias dependen de nuevas oportunidades y aperturas en la práctica, las relaciones y las estructuras del poder. Pero también implica grandes retos porque mientras sea cierto que al confrontar poderes represivos se puede generar dinámicas nuevas, igual genera reacciones que buscan aplastar cualquier cambio que amenaza su control y dominio.

¿Nos olvidamos del poder?

A pesar de la naturaleza dinámica del poder, se ve que los programas y estrategias que promueven los derechos humanos, la equidad y la justicia alrededor del mundo parecen haberse estancado en abordajes superficiales del poder y en un enfoque principal en los poderes visibles del Estado. Se han confiado excesivamente en las soluciones técnicas y estrategias de políticas públicas, que requieren de pactos incluyentes e instituciones democráticas inexistentes o con serias limitaciones en la mayoría de los Estados del mundo. No afrontar las complejidades del poder puede llevar a perder oportunidades y tomar malas decisiones estratégicas. Peor aún, puede ser arriesgado y contraproducente.

Los enfoques convencionales para abordar la interacción estatal y la participación ciudadana -- como el proceso EPRP⁴ del Banco Mundial, y la plétora de "cumbres ciudadanas" y "sesiones de escucha" -- hacen hincapié en sentar a todo el mundo a la mesa como "partes interesadas." Sin embargo, pierden de vista que las dinámicas de poder subyacentes entre intereses en conflicto, tienen un impacto tremendo en la capacidad de participación de la gente y en su capacidad para influir en los resultados. Las 'partes interesadas' no gozan de igualdad, sin embargo, generalmente se las trata como si lo fueran, mientras las agendas y parámetros de discusión son definidos de tal forma que dejan fuera temas cruciales (Rowden e Irama, 2005). En consecuencia, generalmente estos procesos dejan de producir nueva dirección para las

políticas y tampoco producen verdaderos cambios en la forma como se deciden las cosas. También pueden reforzar el uso funcional y cínico que los grupos en el poder le han dado a la participación ciudadana, legitimando a través de ella sus propios intereses. De hecho, tales circunstancias, generalmente refuerzan, en lugar de alterar, las profundas dinámicas de poder que se fundamentan en la discriminación racial y étnica, de clase y de género. Estas dinámicas fortalecen la discriminación en formas invisibles que operan al nivel de la conciencia. Dan forma a cómo piensa y actúa la gente con respecto a lo que se considera normal y posible en la sociedad y, por lo tanto, a qué agendas se escucha y responde.

A otro nivel, hay que analizar quienes realmente controlan esos procesos y espacios, tomando en cuenta las ventajas y desventajas de la participación y la posibilidad de avanzar sus agendas dentro de ellos. Hay múltiples interrogantes al respecto. Por ejemplo, ¿son *espacios cerrados* donde las élites hacen decisiones tras puertas cerradas sin mayor consulta? ¿Son *de invitación* donde los poderes gubernamentales y económicos invitan a ciertos sectores de la sociedad para participar en discusiones y decisiones bajo una agenda controlada y predefinida? ¿Son *espacios autónomos y abiertos, creados* por grupos excluidos para dialogar entre ellos mismos y así apoyar su creatividad, solidaridad, y acción -- como son los espacios del Foro Social Mundial y los Encuentros Feministas? Según los contextos y las coyunturas, ¿cuáles son los costos y beneficios de participar en esos diferentes espacios? ¿Cuáles son las ganancias reales que se puede lograr a raíz de esa participación? ¿Cuándo vale la pena tratar de abrirlos o fortalecerlos o abandonarlos? (Cornwall y Ceolho 2007; Gaventa 2007)

Internacionalmente, la década de 1990 fue el apogeo para las y los activistas de la sociedad civil que utilizaron conferencias de las Naciones Unidas e reuniones internacionales para alcanzar éxitos importantes – tanto avances en el reconocimiento de los derechos humanos y medidas públicas como cambios en el discurso referente a una gama de temas que iban del medioambiente a los derechos de las mujeres. Sin embargo, la mayoría de los compromisos suscritos por los Estados y que están plasmados en importantes instrumentos internacionales fueron incumplidos con toda impunidad por los gobiernos quienes no tuvieron voluntad política alguna para actuar.

En años recientes, las experiencias de incidencia política hicieron que se cuestionaran los alcances de la supuesta apertura política de los Estados y las multilaterales para avanzar en las metas de justicia social.⁵ Varios y varias activistas globales creen que algunos de los espacios internacionales en los que se “permite” la participación ciudadana se están convirtiendo en “hoyos negros”, que desvían a las activistas y los recursos de las oportunidades de cambio en su ámbito nacional y de preocupaciones políticas de mayor urgencia. Muchos sienten que la atención centrada en políticas públicas y campañas ha contribuido a la despolitización generalizada de las estrategias de justicia social y a la creciente ruptura entre el trabajo local, el trabajo nacional y el global, así como entre las exigencias de promotores de incidencia política y las de los movimientos sociales.

El contexto actual presenta considerables desafíos para las y los activistas. Se requiere de sangre nueva y nuevos esfuerzos para reclamar la visión de justicia y el poder de los movimientos sociales. Sin embargo en muchas partes del mundo, los organizadores y activistas resisten a volver a examinar los supuestos básicos del poder y del cambio. Con sus preocupaciones urgentes de la lucha diaria, hay una resistencia a estudiar teoría e historia, temas considerados como abstracciones. Con frecuencia existe una sensación que los conceptos son para los investigadores, no para las o los emprendedores y activistas. Esta falsa dicotomía puede traer efectos desastrosos en la acción ya que niega a las/los activistas el análisis sistemático y el conocimiento de las experiencias anteriores. Tener una conversación de manera deliberada y solidaria con respecto a cómo opera el poder y el cambio a la luz de la política real y la organización colectiva es algo absolutamente necesario para poder articular cómo esperamos promover el cambio. Esta conversación es en sí misma una estrategia *organizativa y de empoderamiento*.

Conceptos básicos de poder

El Dr. Martin Luther King Jr., líder Afroamericano en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos, cuestionó el racismo y la injusticia económica hacia la segunda mitad del siglo XX y definió el poder como “... *la capacidad de alcanzar un propósito. Es la fortaleza requerida para producir el cambio social, político y económico.*” Que el poder contribuya o no a hacer avanzar la justicia y transformar desigualdades dependerá precisamente de su propósito, de los valores que lo guíen y de la forma en que se utilice.

Categorías feministas del poder: Desde el *poder sobre* al *poder vital*

Al poder se le caracteriza de diversas formas, ya sea económico, político, social o cultural. Las promotoras de los derechos de las mujeres y las feministas han desarrollado y profundizado categorías que clarifican la diversidad de fuentes y expresiones del poder. Estas incluyen la forma de control y dominación más común del ejercicio de poder —*el poder sobre*— lo mismo que las formas más afirmantes y transformadoras de la vida— *poder vital* — que se base en el poder personal y lo colectivo. El *poder vital* abarca varios sub-categorías del poder. Entre ellas son: *el poder adentro de*, *el poder entre* y *el poder para* actuar y transformar. Nombrar estas dinámicas puede ser un ejercicio libertador y una herramienta para expandir la conciencia y la acción. Al utilizar este tipo de categorías de análisis la gente puede entender mejor cómo las fuerzas de subordinación y desigualdad operan en sus propias vidas y mentes, para luego visualizar estrategias y visiones del poder alternativas a través de las cuales puedan confrontar y desafiar la injusticia.

La forma y ejercicio más conocido del poder, el *poder sobre*, tiene múltiples asociaciones negativas tal como la represión, la coerción, la discriminación, la corrupción y el abuso. A lo más básico, opera para otorgar privilegio a ciertas personas mientras margina a otras. En la política, quienes controlan los recursos y la toma de decisiones tienen *poder sobre* quienes no tienen ese control y excluyen a otros/otras del acceso a recursos y participación en la toma de decisiones públicas. Cuando a la gente se le niegan el acceso a recursos importantes como tierra, atención médica y empleos, el *poder sobre* perpetúa la desigualdad, la injusticia y la pobreza. El poder patriarcal es una fuerza que cruza todos los aspectos del *poder sobre* y está presente en todas esas interacciones y relaciones.

En la ausencia de otros modelos y prácticas del poder, muchas personas, con construcciones mentales que refuerzan el *poder sobre*, repiten ese patrón en sus interacciones personales, valores, comunidades e instituciones. Por ejemplo, para mantener relaciones emocionales con un hombre, lo cual es crucial para la aceptación social y la supervivencia económica de su familia, las mujeres generalmente sienten que deben ceder mucho de su poder o utilizarlo de forma manipuladora. Cuando llegan a posiciones de poder y liderazgo, mujeres o personas provenientes de los grupos marginados o con “menos poder”, en ocasiones “imitan al opresor”. Por esta razón, los/las activistas no pueden esperar que la experiencia de ser excluidos prepare a la gente para ser un líder democrático. Más bien, hay que definir explícitamente nuevas formas de liderazgo y de toma de decisiones, las cuales hay que valorar para promover formas democráticas de poder. Como parte de este proceso hay que reclamar aquellos valores que apoyan la justicia, la igualdad y la compasión. En una próxima sección del documento, se ampliará este análisis de las diferentes manifestaciones del *poder sobre*. Primero, presentamos un repaso de las visiones y ejercicio del *poder vital*.

Hay que juntar la justicia y el poder, de tal forma que cualquier cosa que sea justa sea poderosa y cualquier cosa que sea poderosa sea justa.

Blaise Pascal

... el perdón y la compasión siempre están entrelazados: ¿cómo hacemos que la gente se haga responsable por sus malas acciones y al mismo tiempo seguimos percibiendo su humanidad, para seguir creyendo que puede cambiar?

bell hooks

Educadora, escritora y activista Afroamericana

VISIONES DE PODER VITAL

Tanto las activistas como las académicas feministas han buscado formas de mayor colaboración para ejercer y usar el poder. Partiendo de sus experiencias positivas y negativas con el poder, muchas feministas usan la noción de *poder vital*⁶ para abordar varias visiones y ejercicios del poder. Esta conceptualización inspira perspectivas y prácticas alternativas de poder que enfatizan el papel humano de cuidar a la vida en todas sus formas desde el planeta en sí con sus mares y montañas hasta las criaturas y comunidades más humildes de las selvas y bosques. Los parámetros y ética de dicho poder provienen de los deberes y derechos humanos, de una visión holística de la naturaleza, y del énfasis en la renovación y regeneración de la vida, con todas sus energías, fuerzas, creatividad y caos. Visualiza múltiples formas y centros de liderazgo y acción que emergen de distintos lugares según las necesidades, eventos, momentos y lenguajes.⁷ Esta búsqueda de opciones es permanente y ofrece nuevas posibilidades con respecto a cómo expresamos y usamos el poder, tal y como lo muestran las tres visiones de poder que presentamos enseguida.

Estas opciones ofrecen formas positivas de expresar poder que crea la posibilidad de formar relaciones y estructuras más equitativas y solidarias, y transformar el *poder sobre*. Al afirmar la capacidad de la gente para actuar creativa y colectivamente, aquella puede aportar algunos principios básicos para desarrollar estrategias que promueven el *empoderamiento* – un proceso que conduce a la autonomía individual, a la conciencia crítica, al compromiso con la transformación social, y a la organización y acción colectiva.

Visión 1: Poder entre (*power with*)

El *poder entre* refiere a las relaciones que se crean con y entre las personas. Tiene que ver con encontrar una base común entre distintos intereses para construir fuerza colectiva. Basado en apoyo mutuo, solidaridad, colaboración y reconocimiento y respeto de las diferencias, el *poder entre* permite potenciar y multiplicar talentos individuales, conocimientos y recursos para producir el mayor efecto. El *poder entre* puede ayudar a construir puentes entre las diferencias, reconociendo abiertamente los conflictos y buscando transformarlos o reducirlos, yendo en pos de un objetivo mayor. Este poder puede generar un impacto mayor y al mismo tiempo puede ofrecer un sentido fundamentado de comunidad y conexión espiritual. En este momento en que los esfuerzos de justicia social se sienten excesivamente institucionalizados y fragmentados, estrategias deliberadas para construir y promover el *poder entre* son de suma importancia, lo cual incluye hacer alianzas y construir movimientos. Todo esto requiere de procesos para reconocer la diversidad y los desacuerdos, al mismo tiempo que se buscan valores y visiones comunes.

Visión 2: Poder para (*power to*)

El *poder para* se refiere al potencial único que cada persona tiene para transformar y darle forma a su vida y su mundo. La formación, capacitación y desarrollo de liderazgo para la justicia social se basa en la creencia que cada individuo tiene el *poder para* hacer una diferencia, lo cual puede multiplicarse con nuevas y ampliadas habilidades, conocimiento, conciencia y confianza. Cuando se basa en apoyo mutuo, auto-estima, y valores de solidaridad, el *poder para* abre las posibilidades de acción conjunta, o *poder entre* otras. Para que los esfuerzos de organización e incidencia tengan éxito, tienen que abordar y nutrir el poder de la gente para actuar. Esto resulta especialmente crucial después de una época que enfatiza las soluciones basadas en conocimientos jerárquicos y técnicos. Esta situación ha tendido a socavar el sentido del *poder para* de la gente y su capacidad y deseo de actuar (acrecentando el abandono de la vida pública y produciendo un sentido de resignación).

Visión 3: Poder adentro (*power within*)

El *poder adentro* tiene que ver con la autonomía individual, con lo personal e íntimo de cada persona -- su relación con su propio ser, con su cuerpo. Se relaciona también a su sentido de auto-estima, auto-conocimiento y conciencia crítica. Según una perspectiva *vital del poder*, está basado en una plataforma de

valores éticos que refleja una visión de derechos humanos y responsabilidades, y una capacidad para reconocer diferencias individuales al mismo tiempo que respeta la autonomía e identidades de los demás. El *poder adentro* es la capacidad de imaginar y tener esperanza y afirma la búsqueda humana por la dignidad y la auto-realización. Se fortalece con una comprensión del poder y del bien común y una práctica constante de cuestionamiento y de poner en duda nuestros supuestos. La espiritualidad, el contar historias personales, el arte, la resonancia, y la reflexión crítica pueden reafirmar el *poder adentro* de las personas, lo cual puede servir como una fuerza nutriente que energiza el accionar político para la justicia social. Los esfuerzos efectivos de *empoderamiento*⁸ y organización de base utilizan dichos métodos para ayudar a que la gente pueda reafirmar su valor personal, tocar sus sueños y esperanzas, y reconocer su *poder para* y *poder entre* y así poder confrontar las ideologías hegemónicas y paradigmas como el patriarcado y los fundamentalismos.

Todas estas visiones y prácticas de *poder vital* -- *poder entre, para y adentro* -- son fundamentales para lo que se denomina “agencia” —la capacidad creativa humana para actuar y cambiar el mundo -- lo cual es un término empleado por los académicos en relación al cambio social y desarrollo. Desde esta perspectiva, el cambio social avanza sobre las fuentes de poder e inspiración implícitas en las múltiples expresiones de *poder vital*. Entre ellas son: el poder de los ‘números’ (la organización y participación masiva de personas con conciencia social), la confianza, la experiencia, el conocimiento, la visión, el humor, la persistencia, el compromiso, la solidaridad, la canción, el teatro, la poesía, el dibujo, y la danza. Estas formas positivas de conceptualizar el poder puede llevar a estrategias más efectivas e integrales para construir movimientos y resistir y transformar las varias formas de *poder sobre*. Ayudan a asegurar que las estrategias para el cambio no se reduzcan al cabildeo o una formula mecánica sino que tomen en cuenta las formas como la gente se siente empoderada, animada y conectada. Al tocar el *poder para*, el *poder adentro* y el *poder entre*, las estrategias tienen que abordar las dimensiones psicológicas y sociales de la opresión y subordinación que —debido a las cuestiones raciales, de género, clase, orientación sexual y otros factores— hacen que la gente tenga sentimientos de inferioridad, aislamiento, cinismo y enojo. Esta visión amplia de *poder vital* y su integración de pensamiento con sentimiento nos dan alternativas para confrontar y superar estas dinámicas.

En el prologo del libro por Maria Suarez, *Mujeres: metamorfosis del efecto mariposa*, sus colegas, Alda Facio, Constanza Rangel y Margaret Thompson, describen su propuesta paradigmática que nace de su perspectiva feminista transformadora y una visión vital interactiva del poder. Combina:

...procesos, movimientos, de redes que incluyen pensamiento, pero tejido con acción y sentimiento. Una propuesta que no opone subjetividad y objetividad, sino que manifiesta a la subjetividad, no solo como ‘conciencia’, ...sino como las expresiones humanas comprendidas en procesos de intercambio que nos convierten en personas que nos emocionamos, pensamos, actuamos...

Y lo personal es político

El acto de reenfocarnos en el poder nos remite a este muy reconocido proverbio feminista. Uno podría pensar que la crisis de VIH/SIDA —enfermedad sexualmente transmitida— habría ayudado a reenfocar los esfuerzos de transformación social hacia la interrelación entre lo personal y las dinámicas públicas del poder. En lugar de ello, los programas públicos que solo se centran en el uso del condón y la abstinencia no suelen tomar en cuenta que las mujeres culturalmente están imposibilitadas de negociar relaciones sexuales seguras con sus compañeros.

Las feministas familiarizadas con el desafío que implica el *empoderamiento* de las mujeres explican que el poder adquiere su forma en tres esferas que interactúan entre sí: el ámbito público, y los ámbitos privado e íntimo. La esfera pública del poder afecta a la mujer y al hombre en el trabajo, en su comunidad y en sus interacciones con el Estado, etc. La esfera privada del poder hace referencia a las relaciones y roles en la familia, entre las amistades, en las relaciones sexuales, en el matrimonio, etcétera. La esfera íntima del

poder tiene que ver con la auto-estima, auto-confianza, conciencia crítica y la relación con el cuerpo y la salud.

Para una mujer o un hombre, sus experiencia con y sin el poder difieren no sólo por la identidad (aspectos raciales, de clase, edad, orientación sexual, etc.) sino que puede ser contradictoria en diversas esferas de su vida. Por ejemplo, una mujer dedicada a la política que parece poderosa y confiada en público puede que acepte un rol de subordinación en su familia, puede que incluso sobreviva el abuso de su compañero al mismo tiempo que sigue respondiendo a las exigencias e imagen que requieren sus deberes públicos. En todo el mundo, es común que una mujer enfrente las mismas exigencias que su compañero, excepto que a ella se le exige que sea la principal o única encargada del cuidado del hogar, de los hijos/hijas o los padres ancianos, sin cuestionar la desigualdad en las responsabilidades. Lo que parece ser un grado contradictorio de aceptación de roles por una mujer que parece ser “empoderada” muchas veces consiste de una compleja negociación entre los costos y beneficios personales de su empoderamientos. Los costos de confrontar el patriarcado suelen ser altos. Las dinámicas de poder que se ven reflejadas en esos roles han sido tan normalizadas que las mujeres que las cuestionan, aun indirectamente haciendo pequeños cambios en su rutina diaria, pueden enfrentar el aislamiento, críticas, burlas, o hasta violencia por parte de su pareja, su familia, o su comunidad.

Reconocer las distintas experiencias personales que la gente ha tenido con el poder y con la falta de poder, puede ayudarnos a entender las tensiones y contradicciones que genera para las mujeres el proceso del *empoderamiento* y participación política. Las estrategias de cambio político que sólo se enfocan en la esfera de lo público no pueden responder a las demandas complejas en cuanto al tiempo y energía que enfrentan las mujeres que son líderes, ciudadanas activas y funcionarias públicas al momento de regresar a sus casas. Por lo tanto, pueden negar o dificultar la posibilidad de su accionar político efectivo.

PODER SOBRE: Sus Múltiples Manifestaciones y Estrategias al respecto⁹

Primero nos dieron el día de la mujer, después nos dieron un año. Enseguida nos dieron una década. Ahora esperamos que nos den un siglo; quizá después nos den todo el rollo.

Bella Abzug, congresista y
feminista estadounidense

Hay una ruptura profunda entre las enormes campañas mundiales y las mujeres en los poblados. Es fácil superar la distancia entre Delhi y Nueva York, sin embargo, la distancia entre Delhi y los poblados en India se sigue ensanchando.

Comentario de una activista de la India, 2006

Durante aproximadamente las últimas dos décadas, las estrategias para avanzar los derechos y la justicia social se han centrado cada vez más en un solo aspecto del *poder sobre* -- en sus manifestaciones más *visibles*, principalmente las estructuras y procesos de toma de decisión gubernamental y las políticas públicas. Sin embargo, en la medida que ingresamos al siglo XXI la fuerza palpable de poderes *ocultos e invisibles* -- el patriarcado y las ideologías como el neoliberalismo y los fundamentalismos religiosos -- nos recuerdan que el *poder sobre* opera y se manifiesta en múltiples dimensiones. Para garantizar el cambio, hay que entender y abordar todas estas manifestaciones desde lo visible hasta lo invisible, tomando en cuenta que la transformación social no solo implica una lucha para transformar las estructuras y políticas públicas del poder sino una batalla más profundo para alcanzar los corazones y las conciencias.

Para navegar por estas aguas de poder con más precisión, presentamos unos conceptos y marcos que amplían el análisis del *poder sobre*, reconociendo a la vez que hay una variedad de otras categorías y

marcos conceptuales al respecto.¹ Este enfoque analítico particular incluye tres manifestaciones del *poder sobre* – *el poder visible, oculto e invisible* – las cuales interactúan entre sí determinando los parámetros de la acción política, la participación y las posibilidades de cambio, marginando a alguna gente mientras privilegia a otra. Estas van de las más obvias y visibles a las no reconocidas que operan detrás del escenario. En esta sección presentamos una descripción de las manifestaciones de cada una y como afectan la participación y dinámicas de subordinación y opresión; luego repasamos algunas de las estrategias y acciones particulares que buscan transformarlas.

PODER VISIBLE: Toma de decisiones observable

Manifestaciones: Una comprensión convencional del poder supone que las luchas y pugnas sobre la variedad de intereses en la sociedad son *visiblemente* negociados en espacios públicos bajo reglas establecidas. Según dicha perspectiva, a estos ámbitos públicos se los ve por lo general como espacios imparciales donde todos tienen la posibilidad de participar en forma más o menos igual y donde la lógica, la información basada en hechos y el poder de la persuasión y persistencia son vitales para lograr acuerdos mutuos y políticas favorables. Mucho del trabajo de incidencia política y de campañas se basen en estas premisas.

Pero en realidad esta manifestación del *poder sobre* está lejos de ser un juego imparcial controlado por reglas explícitas y mecanismos imparciales para la toma de decisiones. Si bien los marcos institucionales, la información basada en hechos y el poder de persuasión y persistencia son necesarios para incidir en las decisiones, como lo han experimentado numerosas ONGs, resultan completamente insuficientes en el momento que se ponen en juego los intereses de los grupos en el poder. Algunos ejemplos de ello son:

- Las leyes, decisiones y políticas sesgadas y parciales que parecerían ser “neutrales” pero que claramente sirven a un grupo de gente a expensas de otros, como las políticas de salud que no abordan adecuadamente las necesidades específicas de las mujeres y excluyen los derechos reproductivos, o requisitos para el empleo que discriminan a base de la edad o sexo.
- Estructuras cerradas, corruptas y con problemas de representatividad para la toma de decisiones que no involucran las voces ni los intereses de la gente a las que se supone que sirven.

Para responder a estas dinámicas particulares del poder, el accionar político se centra en facetas y *manifestaciones visibles del poder* como las políticas públicas, legislaturas, ministros de agencias públicas, sistemas judiciales, partidos políticos y elecciones, estatutos y prácticas corporativas o políticas de las organizaciones sin fines de lucro.

Estrategias: Campañas de incidencia política y estrategias relacionadas, como el cabildeo, la comunicación, los medios, litigios, investigación, persuasión, y análisis, son comunes. Estas estrategias generalmente tratan de cambiar el “quién, cómo y qué” de la toma de decisiones — las/los responsables de tomar decisiones, la transparencia e inclusión de los procesos y las políticas— de tal forma que la toma de decisiones sea más democrática, confiable y responsable, al mismo tiempo que aborde las necesidades y derechos de la gente. Sin embargo, cuestionar y enfocarse en una sola dimensión del *poder* nunca es suficiente para promover o sostener la transformación social a largo plazo, por eso se necesita emplear un conjunto de acciones que responde a las múltiples manifestaciones del *poder sobre*.

¹ Consta que estos sufren las desventajas inevitables de muchos marcos analíticos y se necesita complementarlos con otras perspectivas. Al tratar de mostrar una visión general de varias relaciones e dinámicas complejas, se suele simplificarlas. Por lo tanto, difícilmente pueden representar toda la riqueza y caos de la realidad.

PODER OCULTO: El control de la mesa y la agenda

Manifestaciones: Ciertos actores poderosos – muchas veces sin roles formales en la toma de decisiones (electos o nombrados) -- mantienen su influencia controlando quién llega a la ‘mesa’ para tomar decisiones y cuales puntos se ponen en la agenda. El *poder oculto* trata de operar tras el telón para excluir y desvalorar las demandas y representación de los grupos con menos poder, como las mujeres, las comunidades indígenas, los campesinos y los pobres de las zonas urbanas. Por ejemplo, al problema de violencia domestica se lo presente como tema privado de la familia para evitar su consideración en la esfera pública; a los/las participantes en movimientos que buscan la transformación se los presente como provocadores irresponsables o terroristas. Esta manifestación del poder ataca y busca dividir, deslegitimar y socavar tanto las luchas y movimientos sociales como sus líderes. Además de controlar la agenda y el debate público por esta clase de acciones, las instituciones públicas y privadas generalmente están estructuradas para excluir sistemáticamente y discriminar en contra de las personas y grupos que pongan en riesgo sus intereses.

Las dificultades para obtener cobertura positiva y justa de los medios de comunicación pueden inhibir aún más la visibilidad y legitimidad de estos grupos excluidos, dejando al común de la población confundida y desinformada. En la medida que los medios de comunicación dominantes están cada vez más controlados por un conjunto pequeño de corporaciones disminuyen las posibilidades de tener una visión equilibrada sobre ciertos temas o incluso que haya una cobertura de los mismos. Los analistas de los medios muestran qué tan limitada y negativa es la cobertura de las problemáticas de las mujeres, trabajadores, inmigrantes y minorías étnicas en contraste con el espacio otorgado a la manipulación y tergiversación de los grupos en el poder, y la reafirmación de estereotipos y prejuicios.

Estrategias: Para confrontar las manifestaciones del *poder oculto*, se utiliza una combinación de acciones y enfoques. Para que los grupos y sectores excluidos se fortalezcan y ganen legitimidad para ellos mismos y sus causas, sus estrategias generalmente resaltan el desarrollo, la extensión y la profundización de la organización y educación, el liderazgo, las alianzas, los movimientos, los procesos de investigación y comunicación, la cobertura de varios medios incluyendo colaboraciones con medios alternativos, y la distribución de información entre la opinión pública. Las iniciativas que construyen y combinan el poder de la información, solidaridad y el poder de ‘números’ y organización masiva con tácticas de ‘nombrar y avergonzar’ pueden evidenciar quién está tras el telón y revelar sus verdaderos intereses.

EL PODER INVISIBLE: Construcción de definiciones, valores, y lo “normal”

Manifestaciones: El *poder invisible* intenta establecer los límites psicológicos e ideológicos del cambio social sin el conocimiento de la sociedad. Los problemas e ideas significativos no son lo único que se trata de mantener fuera de la mesa de negociaciones como se ve con el *poder oculto*. También se trata de mantenerlos fuera de las mentes y conciencias de la comunidad en general -- especialmente de la gente más afectada por el problema. Al influir sobre la forma cómo piensa la gente con respecto al lugar que debe ocupar en el mundo, el *poder invisible* da forma a las creencias de la gente, su sentido del yo y la aceptación del estatus quo y el patriarcado como ‘normal’ —afirmando su propio sentido de superioridad e inferioridad en relación a otras personas. Los procesos de socialización, cultura e ideología perpetúan la exclusión y desigualdad al definir qué es lo normal, la “verdad” y lo aceptable. Este proceso también hace que las injusticias, como la pobreza, el racismo, el sexismo y la corrupción, pasen inadvertidos para la sociedad en su conjunto, y hace que quienes experimentan discriminación sistemática sean señalados como las/los culpables de su situación. Estas dinámicas pueden provocar formas de resistencia a nivel personal y al revelarlas se prestan para fortalecer no solo el poder individual sino procesos sistemáticos y colectivos de transformación.

De forma similar, información muy relevante se mantiene en secreto, de manera que los problemas sociales pasan desapercibidos impidiendo que sean parte del proceso de toma de decisiones. Por ejemplo, las

tabacaleras sabían desde hace mucho que los cigarrillos y el humo de segunda mano ocasionan cáncer, sin embargo, ese conocimiento se mantuvo fuera del alcance de la gente. En consecuencia los cigarrillos no fueron tratados como problemas de salud hasta que finalmente esa información quedó al descubierto por medio de otras fuentes. El hecho que las armas de destrucción masiva no existían en Irak se mantuvo en secreto ante el mundo y se utilizaron para justificar la guerra con resultados desastrosos. De forma similar la administración de Bush apoyó el poderoso fuerza de cabildeo de las empresas petroleras al ocultar y minimizar la información que demostró los peligros del calentamiento global en el planeta.

Estrategias: Muchas iniciativas que buscan contrarrestar el *poder invisible* y sus construcciones mentales se enfocan en la cultura social y política. Buscan revitalizar los valores, visiones y posibilidades alternativas del mundo mediante la educación popular/feminista, la difusión masiva de información entre la opinión pública y el uso de los medios de comunicación creativos. Lo más importante, las estrategias de *empoderamiento* se centran en confrontar las ideologías dominantes y en fortalecer las destrezas del pensamiento crítico y las visiones del bien común mediante la conciencia y sentimiento individual y colectiva. Estas estrategias pueden ayudar a transformar la manera en que la gente se percibe a sí misma y a los que se encuentran a su alrededor, y la forma en cómo visualizan posibilidades futuras. Por su parte, la investigación que busca dejar al descubierto información oculta a la opinión pública puede ser invaluable para deshacer y desafiar este tipo de poder.

Uno de los grandes problemas de la historia es que los conceptos de amor y poder generalmente los hemos visto como opuestos, como extremos opuestos, de forma que al amor se le identifica con una renuncia al poder y al poder como una negación del amor. Lo que necesitamos es percatarnos que el poder sin amor es imprudente y abusivo, y que el amor sin poder es sentimental y anémico... el poder en su máxima expresión es el amor implementando las exigencias de la justicia, y la justicia en su máxima expresión es el amor que corrige todo aquello que se opone al amor.

Dr. Martin Luther King, Jr.

LA MATRIZ DEL PODER¹⁰

La matriz es un intento de resumir las discusiones anteriores sobre el poder y la acción en forma grafica. Presenta cómo interactúan los diferentes aspectos del poder para dar forma a los retos y posibilidades del accionar política y participación ciudadana. Las dos columnas a la izquierda de la matriz describen las manifestaciones y fuerzas del *poder sobre* – lo *visible, oculto, e invisible* – junto con ejemplos concretos sobre cómo operan. La última columna a la derecha incluye varias estrategias que reflejan y recurren a las visiones y ejercicio del *poder vital* -- *poder entre, adentro y para*. Están utilizadas para resistir y transformar el *poder sobre* y se ubican en el cuadro según su aplicación más común, reconociendo que las estrategias se interrelacionan y funcionan holísticamente. Al leer la matriz de la izquierda a la derecha se puede relacionar las manifestaciones particulares con el conjunto de estrategias dirigidas directamente a cambiarlas.

Aunque las presentamos por separado, en la práctica interactúan entre sí y se refuerzan mutuamente por lo cual hay que verlas integralmente. El peligro de los cuadros es que se visualiza el análisis en casillas inmóviles sin la posibilidad de interactuar. Pero ninguno es estático y todas coinciden e interactúan en varios momentos. Las flechas tienen la finalidad de señalar esa naturaleza interactiva.

Con este enfoque integral se puede identificar ciertas fuerzas y aspectos fundamentales del poder, apreciar las relaciones e interacciones entre sus varias manifestaciones y visualizar la gran gama de estrategias necesarias para confrontarlo -- estrategias y acciones que responden a una visión y un ejercicio del *poder vital*. Al aclarar esta interacción entre las diferentes expresiones del *poder sobre* y el *poder vital*, el marco presta para analizar el tejido fuerte de estrategias necesarias para la resistencia y transformación al largo plazo. La matriz presta para profundizarse y adaptarse según el contexto y el análisis de las activistas que lo apliquen.

| MANIFESTACIONES del PODER SOBRE que operan para excluir y otorgar privilegios | EJEMPLOS del PODER SOBRE | ESTRATEGIAS del PODER VITAL --poder entre, adentro, para |
|--|---|--|
| <p>PODER VISIBLE: <i>Toma de decisiones para formular e implementar las 'reglas del juego' formales</i></p> <p>Incluye actores como: Presidentes, Primer Ministros, legislaturas, tribunales, fuerzas policiales, ejercito, ONU, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial; Organización Mundial de Comercio, empresas transnacionales (Haliburton, Nike, Coca-Cola, etc.), sector privado nacional, cámara de comercio, carteles, ONGs, entre otras -- que toman las decisiones sobre lo siguiente:</p> <p>Políticas, leyes, constituciones, presupuestos, reglamentos, convenios, acuerdos y tratados, mecanismos de implementación, otras reglas del juego etc.</p> | <p>Leyes y políticas sesgadas; por ejemplo, las políticas de salud que no toman en cuenta las necesidades reproductivas de la mujer.</p> <p>Estructuras con poder de decisión (parlamentos, tribunales, las instituciones financieras internacionales, etc) que no son representativas, y favorecen a las cúpulas o a los poderosos, haciendo oídos sordos a las voces de la ciudadanía.</p> <p>Subrepresentación de las mujeres en todos los espacios públicos de toma de decisiones, no obstante que el concepto de "igualdad" este plasmado en la ley.</p> <p>Organismos financieros/comerciales y/o internacionales están dominados por el Grupo 8 a pesar de que han surgido nuevas potencias económicas.</p> | <p>Cabildeo y monitoreo</p> <p>Negociaciones y litigios</p> <p>Educación pública y medios de comunicación</p> <p>Investigación y propuestas legislativas</p> <p>Contrainformes a los datos oficiales</p> <p>Marchas y manifestaciones</p> <p>Elecciones y candidaturas</p> <p>Modelos innovadores</p> <p>Colaboración, etc.</p> |
| <p>PODER OCULTO: <i>Control de la agenda por medio de la exclusión, miedo y deslegitimización</i></p> <p>Ciertos actores poderosos operan tras el telón -- como el sector privado e intereses fundamentalistas -- para controlar quien tiene voz y cuales temas se ponen en la agenda. Excluyen, dividen y deslegitimizan a grupos y líderes sociales que amenazan a sus intereses.</p> <p>Por medio de la intimidación y la desinformación estos grupos se ven cooptados y sus causas y demandas no salen a la luz.</p> <p>Muy a menudo, las instituciones formales con poder visible también ejercen el poder oculto.</p> | <p>A las líderes de movimientos sociales se les etiqueta como revoltosas o no representativas.</p> <p>Los derechos a la tierra de los campesinos y los derechos laborales son vistos como intereses "especiales" y por lo tanto no son económicamente viables. La violencia domestica se ve como un problema de la familia y no un asunto de derechos, merecedor de una respuesta estatal.</p> <p>Los medios no consideran que la problemática de la mayoría de los grupos sociales deba transmitirse , argumentando que no es "noticia".</p> <p>La iglesia católica demoniza a todos los grupos que defienden los derechos reproductivos</p> | <p>Fortalecimiento de las organizaciones, coaliciones, movimientos y líderes y su capacidad de inspirar y negociar conflictos e intereses</p> <p>Organizar comunidades y grupos de interés común; movilizarlos para mostrar el poder de un gran número de personas y acciones directas.</p> <p>Investigación participativa y difusión de la información/ ideas/ imágenes</p> <p>Uso de los medios alternativos/ Internet/ radio para señalar y desacreditar los poderosos tras el telon; revelar su verdadera agenda y a los que controlan el debate de las agendas y políticas públicas.</p> |
| <p>PODER INVISIBLE: <i>Construcción de definiciones, valores y lo "normal" por medio de la socialización, ideologías hegemónicas y el control de información</i></p> <p>Normas culturales, paradigmas, ideologías y costumbres definen cómo la gente percibe sus necesidades, derechos, funciones y posibilidades de una forma que obstaculiza acciones efectivas encaminadas al cambio, refuerzan los privilegios y la inferioridad, culpan a la víctima e "inventan supuestos acuerdos".</p> <p>Algunas de las ideologías/paradigmas dominantes son: el patriarcado, neo-liberalismo, el racismo, los fundamentalismos etc. La información clave se mantiene en secreto para evitar la acción y salvaguardar los intereses de aquellos en el poder.</p> | <p>Sistemas de pensamiento como el patriarcado y el racismo causan que la gente interiorice sentimientos como el desamparo, culpa, enojo, apatía, desconfianza, desvalorización; especialmente grupos excluidos como las mujeres, minorías raciales y étnicas, pobres, jóvenes, gays y lesbianas etc.</p> <p>Las ideologías dominantes, los estereotipos de la cultura "popular", la educación y los medios de comunicación reflejan prejuicios y los combinan con la desinformación y la falta de conocimiento con lo que logran inhibir la habilidad de cuestionar, resistir y participar en el cambio.</p> <p>Las mujeres se culpan por el abuso doméstico; los agricultores marginados se culpan por su pobreza a pesar del acceso desigual a los mercados o a los precios o a salarios dignos. La información decisiva se malinterpreta, esconde o es inalcanzable; por ejemplo, el caso de las armas de destrucción masiva en Irak.</p> | <p>Educación popular, <i>empoderamiento/concientización</i>, pensamiento crítico, análisis del poder, apreciación de los sentimientos, derechos y las luchas sociales, adquisición/generación de nuevo conocimiento, lazos con movimientos y procesos que nacen de problemas concretos etc.</p> <p>Incluye: recuperación crítica de la historia, relatos personales, el arte, danza, música, resonancia, poesía, teatro, ejercicio físico, el autocuidado, el fortalecimiento de capacidades de comunicación y expresión, reafirmación de la resistencia, solidaridad, y espiritualidad</p> <p>Investigaciones y difusión de la información guardada en secreto; además hacer uso de los medios alternativos, etc.</p> |

PODER SOBRE

Construcción del poder individual y colectivo

Construcción del poder individual y colectivo

Construcción del poder individual y colectivo

TRANSFORMACIÓN DEL PODER

Quienes profesan estar a favor de la libertad y aún así desprecian la agitación son personas que quieren recibir las cosechas sin haber arado la tierra, quieren lluvia sin relámpagos y truenos, quieren el océano sin el rugir de sus múltiples aguas... El poder no concede nada si no hay una demanda, nunca lo ha hecho y nunca lo hará.

Frederick Douglass , 1850s
Escritor y activista Afroamericano

¹ En la medida que estas preocupaciones se profundizan, surgen nuevas fuentes de inspiración y cuestionamiento. Por ejemplo, en septiembre de 2006 un grupo de mujeres líderes provenientes de México y América Central se reunieron para examinar algunas de estas cuestiones a la luz de sus experiencias como feministas y activistas de derechos de la mujer. Convocado por Just Associates (JASS-Asociadas por lo Justo) con apoyo de Hivos y el Global Fund for Women, este taller en Panamá se tituló "Imaginando y Reconstruyendo los Movimientos de Mujeres". Fue el primero en una serie de eventos regionales para desarrollar los movimientos y que se realizarán en los próximos tres años en respuesta a las demandas que hicieron las activistas para reflexionar, reelaborar herramientas y reconstruir. De esa reunión se formó la confluencia regional que se autodenominó las Petateras. La derechización de los gobiernos, el creciente autoritarismo, la violación sistemática de derechos humanos, y el secuestro de muchos estados por los carteles de la droga, junto con las contradicciones y las promesas no satisfechas de las luchas revolucionarias fueron elementos que fundamentaron su análisis crítico de la realidad de la región – lo cual inspiró nuevas estrategias de acción social y reafirmó un sentido de esperanza, creatividad y solidaridad. Varias ideas e interrogantes presentadas en este número de Haciendo que el cambio sea una realidad surgieron y se profundizaron a partir de esas ricas discusiones, a la vez que reafirmaron y retomaron el trabajo realizado por integrantes de JASS en los últimos años, mucho de lo cual se destiló en el libro *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana* de Veneklasen y Miller (2002, 2007)

² Categorías de análisis profundizadas por Malena de Montis 1999, Montelimar, Nicaragua

³ Adaptado del capítulo 3, *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, Veneklasen y Miller, World Neighbors, 2002.

⁴ El desarrollo de estrategias para la reducción de la pobreza (EPRP) reunió a funcionarios públicos con representantes del sector privado y la sociedad civil para discutir políticas públicas específicas contra la pobreza, lo mismo que programas, sin embargo, no permitieron la discusión de otras políticas mundiales que impactaban a los gobiernos y su capacidad para responder a la pobreza y desigualdad.

⁵ Véase Just Associates, *Strategic Opportunity or Black Hole?*, 2005. Asimismo, véase *Making Change Happen 1*, 2002 y *Making Change Happen 2*, 2006, www.justassociates.org; *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. Y, Karen Brock, Andrea Cornwall y John Gaventa, "Power, Knowledge and Political Spaces" en *Framing of Poverty Policy*, IDS WP, 143, octubre, 2001.

⁶ María Suarez, *Mujeres: Metamorfosis del efecto mariposa*, Grupo Editorial Norma, Costa Rica, 2008.

⁷ Entrevista con María Suárez (2006). También véase *Las negociaciones nuestras de cada día*, Clara Coria

⁸ El empoderamiento es un desafío a las relaciones de poder existentes que dotar a todas las personas de un mayor control sobre las fuentes de poder no opresivo. El empoderamiento conduce a la autonomía individual, a la resistencia frente a poderes opresores, a la organización colectiva y la protesta mediante la movilización. En suma, los procesos de empoderamiento son un desafío a las ideologías hegemónicas y dogmáticas con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación y la desigualdad social. <http://www.mujeresprogresistas.org/poder1.htm>

⁹ Esta sección es una adaptación de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, ibídem. La forma como concebimos el poder ha recibido en mucho la influencia de los escritos de Steven Lukes y John Gaventa, incluyendo su más reciente obra *Power Cube* donde muestran cómo opera el poder en distintos espacios políticos y niveles geográficos. También véase *Making Change Happen 2*.

¹⁰ Adaptado de *Un Nuevo Tejido del Poder, los Pueblos y la Política: Guía de acción para la incidencia y la participación ciudadana*, Veneklasen y Miller, ibídem.

La edición en inglés de *Haciendo que El Cambio Sea una Realidad: El Poder (2006)* fue escrita por Valerie Miller, Lisa Veneklasen, Molly Reilly, y Cindy Clark con ideas e inspiración de John Gaventa, Malena de Montis, Srilatha Batliwala y otras.